

Pregón de 1973

domingo, 08 de abril de 2007

Modificado el domingo, 08 de abril de 2007

Texto íntegro del Pregón de las Fiestas de la Virgen de 1973 a cargo de don Ervigio Díaz Bertrana.

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DE 1973 Por Ervigio Díaz Bertrana (1973) Primero lo llamé Guá-a. Luego Guá-a de Gran Canaria.

Más tarde, su denominación oficial es: Santa María de Guá-a de Gran Canaria. Guá-a proviene de guiar. Su significado exacto es, la

persona que orienta, dirige conduce y enseña a otras, el camino que debe seguirse. El 29 de Abril de 1.483, se verificó en el lugar de

Ansite, ubicado en la Caldera de Las

Tirajanas, la incorporación de la Gran Canaria a la Corona de Castilla. Fue un pacto, un convenio colectivo histórico, donde

jamás se pronunció la dramática frase de Breno: «Vae Vixtis»; es decir: ¡Ay de

los vencidos! En Ansite, no hubo ni vencedores ni vencidos. Hubo integración, de dos pueblos. Incorporación de dos almas, «castellanos»

y «aborígenes», que han permanecido fieles a aquel pacto sagrado; por

encima del tiempo, del espacio, y de las malquerencias de los hombres. Ansite es un acontecimiento histórico de gran relieve y singular importancia. De contenido trascendente. Mucho más allá, de

pleitos fronterizos, entre municipios limítrofes. Allí estaban todos los isleños,

de toda nuestra isla, sin distinciones de vecindad. Esta es su auténtica

validez jurídica e histórica; porque, si hubiese faltado, alguna de las partes,

sería a nulo, de pleno derecho. Ansite es el origen y

pervivencia histórica de la Gran Canaria! El sitio exacto de nuestra vinculación a Castilla y a la Cristiandad.

Esto no hay que olvidarlo. Los pactos con sangre son eternos. Tres años antes del pacto de Ansite, en 4 de febrero

de 1480, los Reyes Católicos en una Real

Cédula, ordenan al Gobernador de Canarias, el repartimiento de sus tierras y de

sus aguas; «entre caballeros e escuderos e marineros e otras personas que en

dicha isla están», conforme nos dice el investigador Alfredo Almeida. Pedro de Vera era el Gobernador en aquellas remotas

calendas. A Sancho de Vargas y Machuca le

correspondió en aquel repartimiento de «tierras e aguas» «la loma de la montaña de Caraballo y las ricas tierras circundantes, entre dos barrancos, por donde

corría el agua plácidamente y alejadas de la corte aborigen. Esto que acabamos de relatar es la historia "legal", de

vuestros orígenes, cuya documentación histórica, se remonta al "Fuero de Privilegios de la

isla de Gran Canaria", dictado por los Reyes Católicos y a la Real Cédula promulgada por el

Emperador Carlos VI en 1494 y 1553 respectivamente. PROTAGONISTA: EL HOMBRE Hay que distinguir, entre historia "legal", e historia

"real". El actor, el autor y el representante de la historia

"real", es ex pueblo

soberano; vuestros gloriosos antepasados. En última instancia; los hombres directamente vinculados a Guá-a; con su zozobra y esperanza,

fueron, en rigor, los forjadores de vuestra actual pujanza. Insoslayable es citar en primer término a Luján Pérez, imaginero sobresaliente, de quien, el eximio poeta Cipriano Acosta, nuestro gran cantor de

antepasadas glorias, líricamente ha

dicho: Por eso vivís, mientras palpita la euritmia de tus manos; mientras perdure, intacta, como o una impronta de tu sombra inquieta, la huella que dejaste sobre el tiempo... Al canónigo Gordillo, de audaces y avanzadas ideas acordes con el

tiempo histórico que le

correspondió vivir «Los hermanos Suárez Galván, que con la trágica de aguas, remediaron en gran medida, la sed que

sufráis por entonces. El doctor Blanco, pionero formidable de la medicina y

cirujano rural» Don Salustiano Estévez, médico caritativo, competente y bueno; que no

solo visitaba; sino que con

los ungüentos del "buen samaritano", también curaba a los enfermos. A don Fernando Máximo y don José Sans Henríquez, siempre inquietados,

angustiosos y angustiados, por mejorar, a todos los niveles, el progreso y sentar

las bases del desarrollo socio-económico de esta singular comarca. Crearon la

Cooperativa y con su fe, se construyeron

las presas de La Comunidad de Regantes: Los Pérez, Lugarejo, Las Hoyas El cura, don José Martín Morales, de grata y

espiritual recordación. El "artesano" maestro Vicente Batista, artífice de "mangos" de cuchillos no para que se despedazasen los hombres, sino para ayudar a las duras faenas del campo endurece do, por los rudos temperos. Don Francisco Ayala Jimenez, que quitó muchos adoquines y asfaltó vuestras principales calles. A la benefactora doña Eusebia, generosa y caritativa. El gran poeta Berto, cantor encendido de vuestra amada tierra, que amasaba en sus versos con ternura profunda. Y a Luis Cortés, el último de vuestros muertos, que con su constante magisterio, purificó, aquí en Guía, sus orígenes primeros en campos contrarios. Dedicó a esta Corporación, una obra, titulada "Un municipio - Tipo del Norte de Gran Canaria" - "Estudio geoeconómico de Guía de Gran Canaria", que como postumo homenaje, sugiero que se publique. La dedicatoria es bien simple y expresiva "Al Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad con todo cariño". 30-03-65. Profesor: Luis Cortés Vilás. En su introducción textualmente se consigna "Se emplea el nombre tradicional de Guía de Gran Canaria aun cuando por acuerdo del Consejo de Ministros de 23 de Julio de 1963, su denominación oficial es Santa María de Guía de Gran Canaria" EL REPIQUE DE SAN CAYETANO Estos insignes hombres que he mencionado, a mi modo de ver, y sin carácter exhaustivo sino, enunciativo, constituyen la quinta esencia del pasado. Aquí lucharon. Aquí mordieron el polvo del cotidiano quehacer. Aquí permanece, en el ambiente, la impronta de aquellas recias personalidades. Yo os lo he recordado como un anuncio. Igual que si fuese el repique de San Cayetano que pone en vilo a las gentes ocho días antes de la festividad de la Virgen de Guía, venerada grandemente en esta Isla. Otros anduvieron de paso y al paso. El General Morales hispanoamericano, y Camilo Sent-Saens, músico universal. Recordaron, uno el prestigio que da la historia; otro, con "Sansón y Dalila", "El Canariote" y "Las Campanas de La Catedral", que repicaban armónicamente a nivel europeo. Esta Ciudad, sus campos fecundos, la bondad de sus vecinos, inspiraron a estos dos grandes de la historia. El General, junto a los copudos y refrescantes pinos de Santa Cristina. Al músico, en el recoleto aposento de la Villa Melpomene. El rescate de estos dos singulares parajes se impone por sí mismo. Es tarea vuestra y a ustedes en exclusividad compete, el revivir, con verdad, estos maravillosos, casi legendarios lugares, que forman parte de vuestra íntima historia, que debe ser comunicada a terceros. La Casa de Lujan Pérez y La Ermita de San Juan, sin duda, deben seguir igual suerte. La casa del General Morales; Villa Melpomene; La Casa de Lujan Pérez; la Ermita de San Juan y el Camarón de la Virgen, deben ser vuestro circuito cultural-turístico; para ofrecer a propios y a extraños, la grandeza gloriosa del pasado. Todo ello, se me ocurre, que como punto final del recorrido, podrá ofrecerse la fantástica panorámica que se contempla desde el Pico de La Atalaya. Os alerto y toco a rebato, con este repique de San Cayetano, para que os avive el espíritu, inquiete el alma y agite el corazón. EL PUEBLONi la historia "legal". Ni la historia "real". Ni los singulares hombres citados. Ni los repiques de las campanas; en sí mismo son nada; sino tienen como destinatario al pueblo. Ese conjunto de valores humanos que constituyen el municipio, el caserío, la parroquia, la heredad o la casa de labranza solariega. Es la tierra, la vinculación a ella, la que nos hace retozar de regocijo, como un corderillo de Las Medianas. Dice el poeta: Que la sangre nos brinque entre las venas cuando la llame tu sagrado nombre! Ustedes son cabeza, guía, de los barrios limítrofes. Allí, en ellos, se viven las más limpias, puras, esencias de la tierra. Trece pagos constituyen el municipio. Todos distintos. Cada uno con propia, auténtica, especial personalidad. Barranco del Pinar, pues los pinos, son su nota dominante, atrapados en el camino de la Prensa, camino de Hoya Pineda y barranco de la Junta. Montaña Alta, que se destaca por su esbeltez de tierras rojizas, lindando con el camino Cuesta del Hornillo. Bascamao, limitado al norte por el camino de Tres Cruces. Junquillo y Verdejo, acotado por el camino cuesta de las Burras. Palmital, lleno de "laurisilva", ceñido por el camino de Casa de Aguilar. Tres Palmas, seguras por los perros bardineros que las custodian, que ladran cuando la gente pasa por el camino de la Hoya Pedro. Hoya del Guanche, de histórica recordación, lindando con la cuesta de Caraballo,

pertenencia originaria de Sancho de Vargas. Calabozo y Paso, cercano al camino de las Veguillas. Ingenio Blanco, que data de la época esplendorosa de la caña de azúcar, próximo al camino de San Juan. San

Juan y Gallego, cerca de las "harimaguadas", asentadas en espera de siglos, en el Cenobio troglodita de Valerán. San

Felipe, casi adentrado en el "tenebroso atlántico", lindero con el barranco de Moya y del Salado. Guía, guarecida por el barranco de Las Garzas. Atalaya

- Llano de Parras, que los limita el mar y El Pico; con una vista, que desde la borda la más fantástica fantasía. Todos

estos barrios están habitados por hombres apegados a la madre tierra. Con su ingente esfuerzo la han hecho fecunda, rica en producciones variadas. Aunque en cierta medida se ha producido el "éxodo", hacia zonas

industrializadas; tarde o pronto; volverán a la tierra y extraerán los frutos,

para saciar el hambre de los hombres. Sin el campo no se puede vivir! La Virgen de Guía, que protegió en la guerra a los heroicos Alfarces, con especial cuidado, para que aquí volvieran,

sanos y alegres; no dejarán en la estacada a los agricultores, a los hombres del campo, que extirparán de nuevo las zarzas estériles. No habrá soledad en tus campos. José

Antonio dijo: "que a los pueblos solo los mueven los poetas, -pero ¡ay!-, del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete". Oigamos

pues, la voz del poeta. De Cipriano Acosta, que es un profeta constructivo y

transido de profundo lirismo, como lo fuera Gabriel y Galán: "Madre tierra, fecunda madre: mira que ya los hijos a alejarse empiezan y en tu regazo el tiempo va dejandohuellas de soledad y de tristeza. Pero han de retornar al viejo abrazo de tu

caricia material: espera, espera, porque el hijo vuelve siempre. Prepara vino y pan sobre la mesa". EPÁLOGO Henri Berr, el director de la monumental obra, "La

Evolución de la Humanidad", en el prólogo de la misma, ha escrito: Conocer la Historia de la Humanidad es, lógicamente y naturalmente, una de

las aspiraciones legítimas del

hombre. Nada puede haber de más interesantes para él, nada más apasionante. Yo he querido ser mucho más sencillo y modesto.

Penetrar con gran afecto en vuestro glorioso pasado; hacer un perfil humano y geográfico de este pujante municipio. Pero aquí no debe terminar el pregonero. Entiendo, que

donde yo terminé; vosotros empezáis el

futuro, no hay que perderlo de vista. A las generaciones

nuevas hay que darles tarea, encomendarles jornadas, promover las audaces inquietudes, hacerlas partícipes del estudio del

pasado y sobre todo, de la tenaz proyección, hacia el futuro. Este entronque de generaciones es fundamental, para un más armónico y progresivo desarrollo; a todos los niveles, donde los valores

culturales, deben tener principal atención. Guía y muchos otros pueblos de la isla, requieren

equipos de hombres; que ordenen y planteen adecuadamente, los asuntos

públicos, en el seno de

las instituciones y de sus órganos colegiados. Ese es vuestro campo de lucha, respetando las

humanas diferencias, que nunca deben distanciar a los talentos. Que no seréis capaces de conseguir marchando en bloque! Espero confiadamente que los "jóvenes" de Las

Medianas; con su placidez virgiliana, os hagan reflexionar sobre estas

cuestiones. A mi juicio, de esta forma) -y no de otra-; daréis

público y cumplido testimonio; e vuestro limpio, claro, origen toponímico. Desde la loma de la montaña de Caraballoá Sancho

de Vargas, vuestro fundador, e sentiréis complacido! Guía, es la persona que orienta, dirige, conduce y enseña

a otras, el camino que debe seguirse.

Ervigio

Dá-az Bertrana